

EL CUARTO "MEXICAN MOMENT"

EL ÉXITO NEOLIBERAL DE LA 4T

Diversos factores convergen para que la economía de México viva un buen momento, entre ellos: finanzas públicas sanas, estabilidad macroeconómica, bono demográfico, creciente inversión extranjera y una coyuntura global que le permite valerse de la relocalización de las cadenas productivas... Pero -afirman expertos- tal fortaleza se debe también a los cimientos estructurales establecidos en las últimas décadas; es decir, AMLO está sacando provecho de las políticas neoliberales implementadas por anteriores gobiernos y de las que públicamente reniega.

J. Jesús Esquivel 

Washington.— La estabilidad de la economía de México en lo que va del sexenio del presidente Andrés Manuel López Obrador es fruto de las “ventajas estructurales” previamente establecidas y eso confirma el éxito del neoliberalismo sobre la retórica política.

Dos reconocidos economistas coinciden en ello: Luis de la Calle, experto en materia comercial y quien participó en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (TLCAN); y Carlos Morales, director de Soberanos en América Latina para la empresa calificadora internacional Fitch, asentada en Nueva York.

De entrada, señalan que México goza de una situación macroeconómica que lo ubica en el epicentro de las inversiones extranjeras a nivel regional, sin que otro país le haga contrapeso.

“Si termina este sexenio con finanzas públicas más o menos sanas y el Banco Central más o menos independiente y se profundiza la integración con América del Norte; esto para un inversor extranjero vale oro. Lo que a su vez demostraría que el debate ideológico lo ganaron los neoliberales”, dice Luis de la Calle.

Reacios a creer que con AMLO la economía no se iba a hundir, en la actualidad esos economistas y analistas financieros nacionales e internacionales escépticos no pueden más que admitir que los vaticinios de arranque del sexenio eran equivocados.

“El de México es un crecimiento bastante robusto y resiliente”, admite por su parte Carlos Morales.

“En los primeros dos trimestres de 2023 la economía mexicana está creciendo a tasas cercanas al 4%; avances macroeconómicos que no veíamos en varios años y con una coyuntura global que ha sido bastante benéfica para el crecimiento de México”, añade.

“LOS CUATRO MOMENTOS”

En entrevistas con **Proceso**, tanto De la Calle como Morales coinciden en destacar que al sexenio de AMLO le tocó cosechar los frutos de las semillas macroeconómicas neoliberales que se sembraron en presidencias anteriores.

Para De la Calle no hay duda en la evaluación anterior y dice que su interpretación no emana de tendencias políticas de ninguna índole (fue negociador del TLCAN en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari); es la lógica que marca los cimientos sobre los cuales hoy está México.

“Tenemos el círculo virtuoso de que ha habido un cambio muy dramático en el mercado laboral mexicano y también en el mercado empresarial mexicano. Al mismo tiempo que suceden estas cosas, tenemos la relocalización gracias al fenómeno del *nearshoring*. ¡Esto es el cuarto momento de México!”, exclama el economista mexicano.

De la Calle —quien discutió y armó con los negociadores comerciales de Estados Unidos y Canadá el TLCAN, que entró en vigor el 1 de enero de 1994 y que fue reemplazado por el T-MEC—, desglosa los cuatro momentos:

El primero es el TLCAN, que “fue un momento muy fuerte”. El segundo, la llegada de Vicente Fox al poder, donde México optó por la democracia y salió en las primeras planas de muchas revistas y periódicos en todo el mundo. El tercero, las reformas estructurales de Enrique Peña Nieto que también colocaron a México otra vez en el ámbito de la observación internacional. Y este cuarto, del *nearshoring*, que es más fuerte que los otros tres.

“Los primeros tres eran un poco de saliva. México diciendo yo quiero modernizarme. Y ahora se tiene al *nearshoring* que es una cosa que viene de fuera, que es estructural”, subraya De la Calle.



Puertos de
Rutas geoes
Foto: J. Rai

Desde la visión de los especialistas consultados, México no tiene competencia a nivel regional: no existe país que por ahora se acerque. Brasil tiene muchos problemas y eso lo descarta.

Tanto De la Calle como Morales dan a México una ventaja macroeconómica y de flujos de capital extranjero ante la situación de las dos potencias económicas del mundo: China y Estados Unidos.

La fricción entre estas dos naciones crece y la economía china va en picada. Por ello, las inversiones extranjeras están buscando mercados alternativos y México lo es, siempre y cuando —como advierte el exnegociador del TLCAN— el gobierno de AMLO se aproveche de ello.

“Nos agarra en una situación mejor que hace 30 años, porque hace 30 años teníamos 50% de la población menor a 15 años, teníamos poca capacidad de ahorro. Generábamos déficit en la cuenta corriente que nos provocaba crisis y las empresas, tanto nacionales como extranjeras, eran mucho más chicas y mucho menos eficaces de lo que hoy son”, añade.

Las estadísticas macroeconómicas de México no mienten. Por ejemplo, las importaciones de bienes de capital se incrementaron 28% en julio pasado, de acuerdo con el INEGI. “Están por las nubes”, señala De la Calle.

Entre el periodo de enero a junio de este año la importación de bienes de capital de México fue de 27 mil 744 millones de dólares. En el sexto mes nada más se importaron cinco mil 133 millones de dólares en bienes de capital.

Las exportaciones mexicanas en ese mismo mes crecieron 1.1% que en términos reales es negativo. Ahora bien, las importaciones de bienes y servicios provenientes de Estados Unidos durante los primeros ocho meses de 2023 han ido a la baja, contrario a las exportaciones mexicanas a la nación vecina del norte, que cada mes siguen subiendo.

En China la importación de bienes de capital ha caído en 15% y el *nearshoring* está generando una expansión de este casillero en la macroeconomía de México.

De acuerdo con los especialistas consultados, el capital extranjero carece de nacionalidad específica: hay de todos lados; aunque hay una novedad: está llegando a México inversión de China, menos de 10% del total. La mayoría sigue siendo de Estados Unidos, que representa más de 50%, pero por igual hay de Europa y naciones asiáticas.

“La inversión en maquinaria y equipo ha crecido de manera importante, ahora está en niveles cercanos a 20% de 2019 y parte de esto se podría explicar por el efecto del llamado *nearshoring*”, señala el especialista en temas macroeconómicos de la firma Fitch.

Subraya que la tensión comercial entre Estados Unidos y China produce un mayor incentivo para relocalizar las cadenas de producción en México, lo que por consecuencia fomenta la integración de la economía mexicana con la estadounidense.

“A partir de 2021 México rebasa a China como segundo socio comercial de Estados Unidos, pero ahora a principios de 2023 México también rebasó a Canadá y es hoy el socio más importante de Estados Unidos”, dice Morales.

Tanto De la Calle como Morales advierten que esta bonanza no debe poner al gobierno de López Obrador a descansar en sus laureles. Consideran que México requiere de “otras inversiones”, las que en el futuro cercano serán cruciales para que el país no extravié el rumbo.

De la Calle considera que urge invertir en tecnología, ya que la competencia global en esto es continua. “Si no generamos en México el talento necesario –como ingenieros–, no vamos a tener éxito”, advierte.

⇒¿Áreas específicas de la tecnología en donde hace falta la inversión?

⇒Todas las ingenierías, absolutamente todas. Necesitamos un sector de salud pública innovador, desde la biología molecular hasta las esterilizaciones de medicinas, tratamientos, manufactura y diseño de dispositivos médicos. Si no lo hacemos, nos vamos a quedar como un maquilador, sin añadir valor agregado, contesta el economista mexicano.

“LAS VENTAJAS DEL NEOLIBERALISMO”

Sin competidor en América Latina, por lo menos en el futuro inmediato, México tiene que aprovechar –aunque parezca un contrasentido en el gobierno de AMLO– las ventajas que el neoliberalismo le ofrece, como es la integración norteamericana mediante el T-MEC.

El presidente López Obrador abrazó la relación comercial con las naciones vecinas del norte inmediatamente después de su arribo a Palacio Nacional, pese a que, como candidato y antes desde la oposición, condenaba todo lo relacionado con el neoliberalismo y en esta materia no existe otra institución más representativa de esta corriente –impulsada por Salinas de Gortari– que el mismísimo T-MEC.

“México tiene la ventaja de que ya pagó el costo de la apertura”, dice De la Calle. **“Cuando abrimos en 1994-1995, cerraron muchas empresas y cuando China entró a la OMC en el año 2000 cerraron muchas empresas en México y Estados Unidos. Pero ya pagamos ese costo y Brasil no, por ejemplo.** Eso hace que las empresas hoy en día sean mucho más sólidas de lo que eran hace 30 años. Y por eso está subiendo el salario. Además, tenemos menos gente buscando empleo, es la parte demográfica; y dos, porque las empresas tienen más capacidad de pago. Su nómina es mayor, pero también sus utilidades”, abunda.

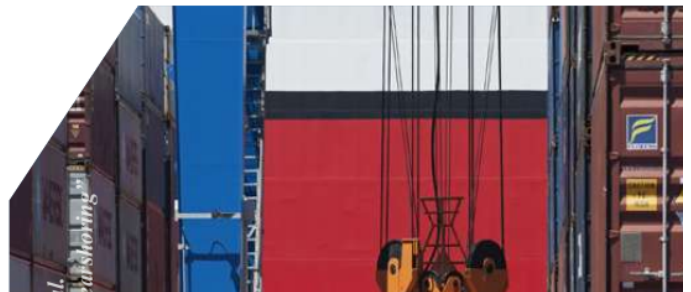
⇒¿Cómo sabemos que las utilidades de las empresas son mayores? –se le pregunta a De la Calle.

⇒Por la recaudación de impuestos sobre la renta. Llevamos 12 años con recaudaciones de impuestos sobre la renta creciendo dos dígitos cada año, de personas morales. El SAT obviamente influye, pero no nada más; si no estuvieran aumentado las utilidades, por más que el SAT te persiga, cómo le pagas. **Aquí es la gran ironía: el éxito se debe a que el gobierno tiene más recursos y esos recursos vienen del éxito del sector privado. López Obrador es el presidente en la historia de México cuyo éxito ha dependido más del éxito del sector privado.**

La demografía mexicana también cambió, apuntan los especialistas. Tras años de que el grueso de la población estaba formado por niños, jóvenes y ancianos, hoy el país cuenta con el bono de que la mayoría está en la edad de ser parte del mercado laboral, lo cual es un hecho que posibilitó aumentos en los salarios y beneficios a las empresas.

Como lo expone De la Calle, la lógica de esta demografía emana de que si el salario tiende a aumentar, es porque hay una reducción en el tamaño de la gente que ingresa a la fuerza laboral y en paralelo se combina con que las empresas tienen más capacidad de generar valor agregado, pagar nóminas más altas y generar utilidades que les permiten invertir, todo lo cual significa una reducción en la tasa de pobreza en México.

El INEGI hace unas semanas reportó que en México hay cinco millones de pobres menos de los que había en 2018. Una contracción de 12% en la tasa de pobreza en ese periodo. En 2020 el INEGI reportó a 10.8 millones de mexicanos viviendo en pobreza extrema. En 2023 esta categoría cayó a 9.1 millones.



“Puede haber muchas explicaciones a eso”, comenta el especialista de Fitch con respecto a las estadísticas del INEGI. “Algunas de las políticas del gobierno de López Obrador se enfocan en reducir los índices de pobreza. Por ejemplo, las contribuciones a los adultos mayores o el aumento del salario mínimo lo cual ha llevado a un aumento en los salarios. Este fenómeno del *nearshoring* se ve reflejado en el aumento de los salarios en la zona fronteriza. No es un aumento generalizado, pero en la zona fronteriza sí es una realidad y eso podría contribuir a un menor número de pobres”, sustenta Morales.

DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC AL ESTE DEL MISISIPI

Para De la Calle no son suficientes las positivas cifras macroeconómicas de México. “Podría ser más si estuviéramos haciendo las cosas mejor”, afirma.

El reportero le pide un ejemplo de lo que debería hacer AMLO para apuntalar con mayor eficacia la economía nacional.

“Para aprovechar realmente el *nearshoring* necesitaríamos hacer inversiones en infraestructura logística, lo cual se está haciendo solamente de manera parcial. Necesitaríamos mejorar el cruce fronterizo de una manera muy importante, la eficiencia del cruce en la frontera norte al nivel *nearshoring*. ¿Qué quiere decir cerca? Si te toma 15 horas cruzar la frontera ya no estás tan cerca. Ese es un aspecto súper importante.

“Se necesita tener aeropuertos internacionales de gran envergadura. No uno sino varios; aeropuertos donde tengas operaciones de carga muy grandes, donde tengas operaciones de conexión importantes, algunos de los que ya tenemos lo van a hacer, Guadalajara, Monterrey, Cancún ya lo es; Tijuana va a seguir creciendo. Nos falta todavía, no podemos estar en categoría dos”.

—¿El AIFA? —se le pregunta.

—El AIFA y el Benito Juárez en la manera en que coexistan van a ser dos aeropuertos medianos. No puedes tener uno muy grande porque no te da el espacio aéreo. Al tener dos escogiste que fueran medianos. Si en el largo plazo optaran por cerrar uno, sería más lógico que fuera Juárez y hacer crecer el AIFA. La otra opción es regresar a Texcoco, pero esa va a salir muy cara.

“Necesitamos mejorar las vías férreas de carga porque las que tenemos son eficientes, pero se requiere mejorarlas. Hay que tener una línea entre Aguascalientes y Guadalajara. Necesitas otro canal adicional entre Monterrey y la frontera. Se requiere que el Istmo de Tehuantepec y el Tren Maya sean fundamentalmente trenes de carga”.



—¿Un tren turístico en esa ruta no ayuda? —se le interrumpe.

—Ayuda poco, puedes tener una o dos corridas de pasajeros [...] pero del Istmo de Tehuantepec, de Salina Cruz a Coatzacoalcos y luego de Coatzacoalcos hasta Progreso, debería ser un tren mayoritariamente de carga para acercar el sur de México al este de Estados Unidos.

México tiene participación de mercado en los primeros seis meses de este año. Lo vamos a tener más o menos con 15.4% en participación de mercado con Estados Unidos, pero de ese 15.4%, de Texas a California tenemos como 23%. En el Medio Oeste tenemos 18% y en la Costa Este, de Florida a Virginia, tenemos 9%, y de Maryland a Maine nada más 5 por ciento.



Para este experto en intercambio comercial con Estados Unidos no hay alternativa ya que “**el futuro del crecimiento del comercio exterior de México tiene que estar en el este de Estados Unidos, por lo que para conquistar esa región de la nación vecina se requiere de manera insustituible de contar con la logística necesaria.**”

“Una que haga que tus contenedores lleguen a las vías férreas del este que son CSEX y Northfolk Southern, que operan al este del Misisipi y para eso necesitas la conexión de Coatzacoalcas a Mobil, Alabama, y de Progreso a San Petersburgo, Florida. No tanto para el tráfico transoceánico como se está pensando en este gobierno, sino para mercancía mexicana y obviamente de Estados Unidos hacia México. Es logística que se necesita, que no han estado haciendo por lo menos hasta ahora”.

Señala que se requiere además “un plan energético más sólido que produzca energía mucho más barata, diversificada y más limpia para que pueda ser más atractiva a la inversión”.

Aclara que esto no significa sacrificar ni a Pemex ni a CFE. Por el contrario: “La única manera en que ambas empresas sobrevivirán es que se puedan dedicar a los sectores donde son rentables. Obligarlas a hacer todo implica sacrificar su futuro. El gobierno tiene suficientes recursos para generar la energía suficiente que requiere el país con el propósito de aprovechar el *nearshoring*”, puntualiza De la Calle.

Con respecto de Pemex, Morales se enfoca más sobre la parte fiscal de esta empresa productiva del Estado:

“La situación financiera y la necesidad de apoyo conllevan una menor recaudación tributaria, menor espacio fiscal y mayor gasto para seguir apoyando a la empresa. En términos de la economía, México realmente dejó de ser un país exportador de petróleo desde hace varios años. La producción de Pemex ha ido a la baja sin mayor deterioro en el crecimiento económico y, México ha sido capaz de desarrollar una industria manufacturera bastante importante, dentro de la cual se destaca la del sector automotriz. Realmente la producción o exportación petrolera ahora es algo marginal dentro de la economía mexicana en su conjunto”.

Las remesas han sido magnificadas por López Obrador como una bujía importante en el engranaje y maquinaria macroeconómica de México. El Banco de México (Banxico) reportó que durante el primer semestre de este año los ingresos por remesas fueron de 30 mil 238 millones de dólares, un aumento de cinco mil 572 millones de dólares respecto al mismo periodo de 2022.

Morales reconoce que las remesas han sido importantes para la economía y que actualmente significan cerca de 4% del PIB de México. Sin embargo, aclara, no son algo que pueda modificar significativamente el panorama económico.

“No son el factor que explica la reducción de la pobreza. Sí ayuda, como también ayudan los programas sociales, pero todas las transferencias, incluidas remesas y programas del gobierno son 16% de los ingresos de las personas”, coincide De la Calle.

La flexibilidad y ortodoxia con la que el Banxico maneja la política monetaria es otro casillero para destacar en el resurgimiento macroeconómico de México, la recuperación y apreciación del peso en los mercados internacionales cambiarios no pasa desapercibida en el mundo.

“El Banxico se caracterizó como uno de los primeros bancos centrales en aumentar las tasas de interés ante el choque inflacionario que empezó en 2021. La diferencia entre la política monetaria de México y Estados Unidos se ha incrementado, antes rondaba en 4% y ahora está más cercana a 6%, y eso incentiva más el flujo de dinero hacia el peso y los activos financieros denominados en pesos se aprecian. También por la expectativa de un mayor crecimiento de México que se está viendo ya reflejado en los primeros dos trimestres de 2023, pero también la resiliencia de la economía y los pronósticos de aumento del PIB en los próximos años”, resalta Morales.

Respecto de la violencia que priva en el país, Morales asegura: “Sin duda es algo que se toma en consideración cuando se realiza una inversión y resulta en un costo para las empresas combatir la inseguridad. Habrá mayores costos en la producción para garantizar que el producto creado en México llegue a su destino final en su punto de venta. Esto está en el cálculo de la competitividad” para establecerse en México.

